

pectiva de las potestas iurisdictionis. Los recientes libros de De Luca, *Diritto ecclesiastico ed esperienza giuridica* y las *Lezioni di diritto canonico sul principi conciliari* de Gismondi son representativas, en los respectivos ámbitos del Derecho del Estado y de la Iglesia, de esa corriente de pensamiento.

La insuficiencia de la teoría de los ordenamientos estriba en que conceptualiza tanto el Derecho de la Iglesia como el del Estado exclusivamente desde el prisma del poder y no del de la persona. El estudio que comentamos expone esa teoría, por lo demás sobradamente conocida, cuando muchos de los que le dieron vida comienzan a superarla. Su mérito estriba en la claridad de exposición, acompañada de un rico aparato bibliográfico. A mi entender, sería conveniente, además, poner de relieve sus deficiencias. La teoría de los ordenamientos cumplió bien su función de fundamentar la juridicidad del Derecho canónico y la independencia y autonomía de la Iglesia en una época en que se le negaban esas notas —en ese sentido merece todos los elogios—, pero hoy ese cometido —necesario, pero menos que entonces— resulta insuficiente.

JOSE M. GONZALEZ DEL VALLE

PENITENCIA

HEINRICH KARPP,

La pénitence. Textes et commentaires des origines à l'ordre pénitentiel de l'Eglise ancienne,

Trad. de André Schneider, Willy Rordorf, Pierre Barthel, 1 vol. de XXXIX + 354 págs., Ed. Delachaux et Niestlé, Neuchâtel, 1970.

Constituye este volumen el primer número de una nueva colección, que bajo el título de «Traditio Christiana» dirigen André Benoit, John Gordon Davies y Willy Rordorf en colaboración con otros once teólogos, católicos y protestantes. Esta colección está destinada a presentar y comentar los principales textos patrísticos relativos a temas teológicos centrales. La colección aparece simultáneamente en francés y en alemán; y es posible que pronto se publique también en inglés. Los textos, presentados en el lenguaje original, aparecerán como el presente —de mayor extensión que los sucesivos— acompañados de una traducción a una lengua moderna.

Consta este volumen de una introducción de veintidós páginas en las que se efectúan algunas genéricas reflexiones sobre la penitencia primitiva, su evolución y los textos presentados. Sigue a continuación una reseña bibliográfica de ciento veintiséis títulos, de los cuales ciento quince tratan de la penitencia durante los tres primeros siglos, bastante completa.

El resto del volumen está dedicado a la transcripción de los textos junto a los cuales aparece la traducción que facilita su lectura. Los textos originales corresponden a las mejores ediciones críticas. Sin embargo, para San Cipriano se ha escogido la edición de Hartel y no parece haberse tenido en cuenta la traducción de Bayard, ni para otros autores las de las «Sources Chretiennes». Acompañan a las versiones breves notas, generalmente referencias bibliográficas y bíblicas.

Respecto a la selección de textos —expuestos por orden cronológico— se ha pretendido ser exhaustivo hasta el Pastor de Hermas, transcribiendo incluso aquellos textos que lejanamente pueden tener relación con la penitencia. Los textos de Hermas, Tertuliano, Orígenes y San Cipriano, que tan extensamente trataron de la penitencia constituyen sólo un florilegio. Se ha prescindido completamente de la *Didascalia Apostolorum*, por razones de espacio y de dificultad de transcribirla en la lengua siria original.

El volumen concluye con tres índices: de los textos transcritos, de referencias bíblicas y de materias.

Ese volumen consigue su finalidad de facilitar el manejo de los primeros textos patrísticos; sus notas son de gran utilidad; y está realizado con rigor.

JOSE M. GONZALEZ DEL VALLE